

Cantares 2

Versos 4-7

Proceso para Sanar



Cant 2:4 Me llevó a la casa del banquete, Y su bandera sobre mí fue amor.

5 Sustentadme con pasas, confortadme con manzanas; Porque estoy enferma de amor (RVR 1960).

En esta porción vemos que la amada reconoce que esta enferma de amor.

Cuando entendemos que desde la óptica de Dios, **el amor está basado en hacer la voluntad de Él**, testificando la verdad desinteresadamente, además de que su voluntad siempre es buena, entendemos que cuando la amada dice “**enferma de amor**” se está refiriendo **al amor visto desde la visión del hombre, quien le ha enseñado a amarse primero a sí misma y a satisfacer sus propios deseos y necesidades**, trayendo como consecuencia heridas en su corazón.

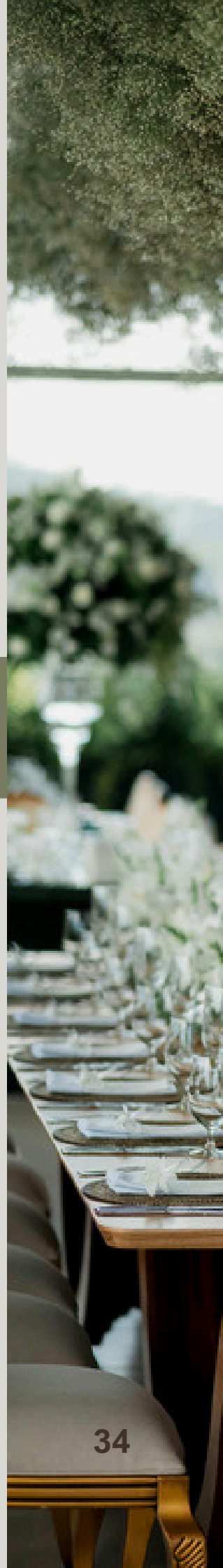
Entonces, para entender mejor en qué consiste su enfermedad, nos preguntamos **¿De qué banquete está hablando? ¿Cuál vino? ¿Quién la ha llevado al banquete?**

Me llevó a la casa del banquete...

Sabemos que este no es el banquete de las bodas del Cordero, porque su alimento no enferma y su vino nuevo no embriaga. Además, Recordemos que en el primer capítulo se nos habla de un rey que no es nuestro Señor, sino el adversario que la tiene cautiva, el que la esclaviza, y este es quien la ha llevado al banquete entregándole toda clase de comida y embriaguez (doctrinas y pensamientos).

La bandera que se ha levantado es la de los deseos de la carne, haciéndole creer que todo está bien y que no necesita cambiar nada.

La amada necesita salir de sus conceptos y percepciones, de cómo ve las cosas y cómo desea el sustento del amado. Ella viene enferma y pide sustento con pasas, porque viene viciada con información y conceptos de hombres.



Necesita entender cuál es el verdadero sustento y dejar de actuar por definiciones, para empezar a actuar por conciencia. Quiere decir que, no es llenarse de conocimiento por medio de conceptos, sino buscar el sustento del Rey, buscar lo que dice su Palabra y anhelar tener una relación limpia con Él, para que Él mismo le enseñe y le muestre la verdad.

La enfermedad viene porque estando diseñados para comer solo de Él, preferimos comer más de otros que buscar el sustento directo. Sin embargo, cuando el Señor trae su toque, el enfermo empieza a preguntarse quién le está sustentando, por lo que el proceso lo lleva a entrar en conciencia.

La conciencia es lo que lleva a la amada de estar enferma a permanecer en libertad, sana para que alcance la revelación al relacionarse con el Amado. Por esta razón, para llegar a esa conciencia se necesita trato y proceso.

Susténtame con pasas.

Las pasas son uvas deshidratadas que conservan un buen sabor, pero no son aptas para hacer un buen vino (presencia y llenura del Espíritu), por cuanto no son uvas frescas (espiritualmente lo relacionamos con lo viejo).

Ella pide pasas en vez de vino nuevo. También pide manzanas cuando solo es un manzano (Mashiáj), lo que nos deja ver su confusión, la mezcla que la tiene enferma. Las pasas hacen referencia a lo viejo, a lo que tiende a desaparecer, además de que no tiene el proceso que tiene el buen vino.

Cuando en la relación con Dios falta procesar la carne, se hace una relación alterada, una relación débil que pronto se descompone.

Cuando me han enseñado que no se trata de mí sino de Él, pero no me dejo procesar, quedo alterado porque no aprendí a guardar correctamente el alimento.

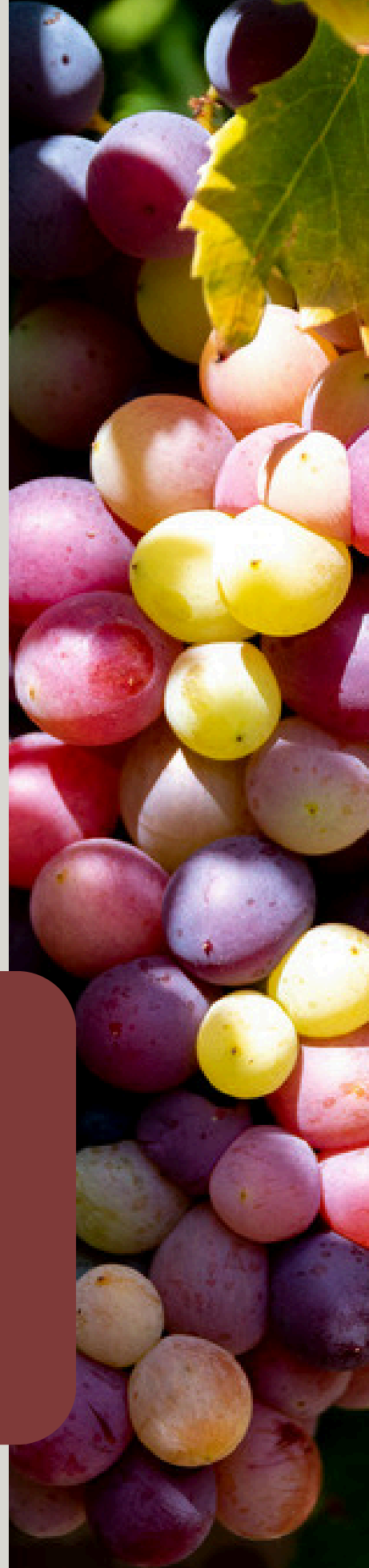


Pedir al Señor que me sustente con pasas es pedirle que me sustente con los conceptos y las heridas que ya traigo, aunque estén viejas y arrugadas (equivocadas). Mashiáj cambia todo vino viejo por vino nuevo .

Si me dejo formar por el único maestro, si guardo correctamente el alimento, Él mismo se siembra en mí y me sustenta para que empiece a someter los deseos de la carne hasta desarraigarnos. En este proceso, el Señor escoge y trata la tierra: vigila a Israel, la escogida, la amada, la esposa haciéndose el guardián perfecto del plan que pone en ella hasta hacer que se cumpla.

Is 61:3 A ordenar en Sion a los enlutados, para darles gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar del luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío del SEÑOR, para gloria suya. (JBS)

Para **entrar en conciencia**, la amada necesita vivir la experiencia de ser muy procesada como **las uvas del vino**; **pasar por fuego esas banderas de amor propio** para que comprenda lo que es el buen óleo (la unción) de gozo en lugar de luto. **Aprender a morir es salir de una actitud de enlutado** que llora la carne y lamenta continuamente, porque se queda en recuerdos del pasado, olvidando que quien nos sustenta es Mashiáj y que en Él tenemos Permanencia y Esperanza.



Cant 2:6 Su izquierda esté debajo de mi cabeza, y su derecha me abrace.
7 Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, por las gamas y por las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar al amor hasta que él quiera.
(JBS)

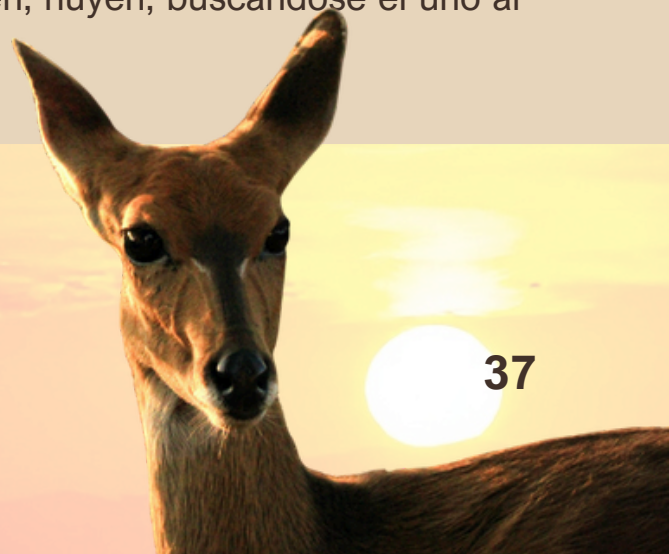
Su izquierda esté debajo de mi cabeza.

La verdadera libertad es un regalo que recibimos después de enfrentar el la sentencia y el juicio. Acerca de **la cabeza**, **Is. 1:5** dice que toda cabeza está enferma y necesita de un juicio para ser restaurada/sanada. **La izquierda** habla de riquezas y honra, y para adquirir los tesoros del reino se requiere de juicio, cosa que el hombre no digiere muy bien porque le enseñaron que sólo habrá un juicio al final de los tiempos. Sin embargo, el juicio empieza por casa con el remanente de Israel que le ha reconocido como Señor, y gracias a eso, la amada es perfeccionada para ser sana de mente y corazón, es decir, de la manera pensar y proceder dentro del bien. **La diestra** se refiere al gobierno de Mashíaj (Cristo) y su cobertura. Eso es estar debajo de sus alas, largura de vida.

Ciervas del campo.

En su Palabra, el Señor nos ha instado a observar y aprender desde el comportamiento de los animales. Por ejemplo dice: *“mirad las aves del cielo...”*, también dice: *“mirad las hormigas...”* Es importante comprender la profundidad de estos versos, por lo que hoy observaremos el comportamiento de los ciervos, quienes se asemejan a la amada que está enferma.

Los ciervos crecen y abandonan a su madre. Por lo general, los machos se mantienen separados de las ciervas hasta que llega el tiempo de apareamiento, que es cuando corren y saltan hacia los montes en busca de la pareja. Una vez se encuentran, se persiguen, huyen, buscándose el uno al otro, y al final, se conectan recíprocamente.



La amada debe desear su voz para rendir la carne, y de esta manera será llamada plantío del Señor (**Is. 61**), por cuanto aprendió a disfrutar la forma del Señor permitiéndole ser usada para restaurar ciudades arruinadas.

Por eso, estamos siendo tratados para ser ese remanente distinguido; y si vuelvo a comportamientos doctrinales me salgo del comportamiento distinguido.

Dios está llevando su remanente hacia el estado original con el que lo diseñó, lo cual es importante pero también doloroso, porque hay que soltar pensamientos, conceptos, tradiciones; pero solo así se restaura nuestra unidad con Él y luego con el otro, y gracias a que emana ese olor fragante, el fruto de su obra es dulce al paladar. Esto pasa porque cuando la escritura toma lugar en mí se nota, y esos son frutos de testimonio.

El Señor vino a restaurar su doctrina y con ella la profundidad de todo lo que somos: la pureza en las mentes que estaban corruptas y no permitía establecer relaciones limpias.

Así levanta nuestra cabeza y abraza con su diestra, sosteniéndonos en honra y dándonos la capacidad de también sostener y ejecutar su plan.

